

*Floreal Forni: Aportes a la investigación social en la Argentina* / Pablo Forni y Marcelo Salas (Comps.) (2020). Ediciones Universidad del Salvador.

El libro es una compilación de artículos y de capítulos de la tesis de doctorado de Floreal Forni que expresan sus contribuciones a la sociología, así como a la comprensión de una innumerable cantidad de temas sociales. Religiones, migraciones, trabajo, ruralidad, clases sociales, uso del espacio son solo algunos de los temas que abordó el homenajeado a lo largo de su prolífica carrera.

El prólogo, a cargo de Marcelo Salas y Pablo Forni, y el primer capítulo, “Sobre el compromiso con la pobreza: Floreal Forni”, escrito por Ricardo Murtagh, pueden comprenderse como un aporte a la historia de la sociología argentina, ya que realizan un recorrido por la biografía académica de esta figura central de la disciplina en el país, enumerando las instituciones en las que se formó y las que creó. Su paso por Francia y por los Estados Unidos, su profuso trabajo en universidades públicas y privadas de distintas provincias de la Argentina, la formación de discípulos y su continuo involucramiento en trabajos de campo y en análisis de datos secundarios de distintas regiones se cristalizan en una obra que aporta al estudio de casi todos los aspectos de la vida social. Entre ellos, se destacan sus contribuciones a la sociología de la religión, la sociología rural y la metodología cualitativa, subdisciplinas que contribuyó a fundar en el país. Además, el libro cierra con tres capítulos a cargo de discípulos de Floreal Forni, que muestran su rol como formador y educador.

Con respecto a la sociología de la religión, el libro compila tres capítulos de la tesis de doctorado del homenajeado. Escrita en 1973 e inédita en español hasta la presente edición, aborda los vínculos entre política, religión y clases sociales desde un punto de vista no unidireccional a partir del caso del catolicismo. Forni se pregunta por la pertinencia de las teorías que comprenden a la religión institucional como un “factor de sostenimiento del orden social” (p. 39) en un contexto histórico en el que convivían el apoyo de la jerarquía católica a fuerzas conservadoras con la emergencia de un “radicalismo católico” (p. 39). Asimismo, dichos capítulos representan un aporte a la comprensión de la secularización y del rol de la religión en la transformación social. Dos de estos capítulos (uno sobre el catolicismo y el desarrollo de la modernidad, y otro sobre el catolicismo en la Argentina) constituyen buenos ejemplos de cómo hacer uso de datos históricos, leídos

desde una clave sociológica. El primero de dichos capítulos provee un interesante ejemplo de cómo construir tipologías: por medio del análisis del vínculo entre catolicismo, clases sociales y modos de vida (marcados por la moral y la relación con el mundo), Forni distingue nueve tipos de catolicismo: milagroso, penitencial, barroco, iluminista, revolucionario, reaccionario o integrista, internalizado o secularizado.

Los siguientes cuatro capítulos representan un aporte al problema de la relación entre religión e ideología política. Tres de ellos describen la relación intensiva y ambivalente entre catolicismo y peronismo. Nuevamente, estos capítulos aportan claves para pensar la relación entre distintas representaciones sociales de manera no lineal ni mecánica, a partir de nociones como apoyo, refuerzo o conflicto. El último de estos capítulos presenta una discusión con teorías que plantean relaciones de identidad entre ideología política y clase social en la Argentina a partir del análisis de datos electorales. En términos metodológicos, este capítulo muestra explícitamente un proceso de construcción de conocimiento científico en cuanto a que propone una discusión teórico-metodológica con otro autor que soslaya, al mismo tiempo, una crítica a la geopolítica del conocimiento académico: escribiendo desde un país central, desconoce aspectos centrales del contexto local e investigaciones sobre el tema producidas en América Latina.

Los siguientes tres capítulos se enmarcan dentro de los aportes de Floreal Forni a la sociología rural y se estructuran alrededor de problemas profundamente contemporáneos, como el uso desequilibrado del espacio y las desigualdades de género en las articulaciones entre trabajo asalariado y trabajo doméstico. El primero de estos capítulos aborda el vínculo entre población, migraciones y uso del espacio. Partiendo de una preocupación claramente desarrollista, analiza el proceso de proletarianización de los campesinos como expresión de la transición de una sociedad tradicional a una moderna en las provincias de Salta y Jujuy. Asimismo, muestra el efecto de las transformaciones del paradigma económico en la concentración y polarización de la población en los centros urbanos, y reflexiona acerca de la conveniencia del crecimiento en polos, economías de enclave y áreas satélites. El siguiente capítulo tiene una interesante contribución metodológica en el sentido de que el homenajeador construye su problema de investigación a partir del análisis de tendencias demográficas, yendo de lo general a lo particular, de lo macro a lo micro. Al mismo tiempo, este capítulo muestra la relevancia del género y del uso del tiempo para comprender las articulaciones entre familia y trabajo, e identifica los factores que inciden en la alta fecundidad rural.

Finalmente, en los últimos dos capítulos, Forni identifica los principales aportes de la Escuela de Chicago a la metodología de la investigación sociológica: la perspectiva de la psicología social interaccionista, el estudio de los problemas urbanos y el método cualitativo (uso de documentos personales e historias de vida, descripción naturalista); y describe estrategias de recolección y de análisis para la investigación social.

**María Eugenia Funes**  
Universidad del Salvador

